

Lazos Afectivos

Un trastorno de lazos afectivos es una condición en la cual una persona tiene dificultad en formar relaciones amorosas, íntimas y perdurables.

Este tipo de trastornos varía en gravedad, pero por lo general una persona que sufre de este desorden demuestra falta de la habilidad para ser afectuoso con otros. Típicamente fallan en desarrollar la conciencia y no aprenden a confiar en nadie.

Niños sin este trastorno y con relaciones saludables con sus guardianes....

Se sienten seguros y amados.
Pueden alcanzar su potencial.
Desarrollan relaciones mutuas.
Desarrollan una conciencia.
Tienen suficiente fuerza para enfrentar tensiones y ansiedades.
Desenvuelven confianza.

Niños que no tienen un apego con un afectuoso guardián....

No confían de su guardián o adultos en posiciones de autoridad.
Sufren con problemas de auto-control, manifestado en comportamientos manipuladores o hostiles.
No desarrollan una base moral: no sienten empatía, remordimiento, ni sienten compasión por otros.
Carecen la habilidad de recibir o dar cariño a otros.
Demuestra resistencia hacia los esfuerzos de otros quienes tratan de guiarlos o cuidarlos.
Actúan de un modo negativo, causando enojo a otros.
Mienten, roban, hacen trampa y manipulan.
Son destructivos, crueles, problemáticos y hostiles.
Carecen auto-control y son impulsivos.
Son superficialmente encantadores.

El proceso para desarrollar un apego saludable puede ser interrumpido por....

Abuso, negligencia, abandono, cambios continuos de guardianes, padres de crianza, adopción, enfermedades dolorosas, o exposición a las drogas o alcohol mientras en el útero.

Padres de niños con trastorno de apego frecuentemente....

Se sienten aislados y deprimidos.
Sienten tensión y frustración.
Son agitados fácilmente y no pueden concentrarse.
Están confundidos.
Se sienten culpables, enojados, desamparados y desesperados.
Se sienten sin apoyo.